ENERO-MARZO 2021

INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES
IRI-COLOMBIA

La Amazonia es vital para asegurar el agua que se consume en gran parte de Suramérica. Te contamos por qué.

Durante su visita al país la directora del PNUMA, Inger Andersen, se reunió con IRI-Colombia para conocer los avances de la Iniciativa y reiteró el compromiso de Naciones Unidas con los bosques de la Amazonia colombiana.

En alianza con otras instituciones, IRI-Colombia llevó a cabo la Minga Amazónica por el Cuidado de la Casa Común en Solano, Caquetá.

EL BOSQUE ES VIDA

Veedurías ciudadanas, un herramienta para proteger el medio ambiente

La Constitución de 1991 dio vida a la participación ciudadana en el país, al establecer mecanismos para que los colombianos puedan participar en la toma de decisiones que impactarán aspectos de su vida y hacer seguimiento y control social sobre diversos temas, incluidos los ambientales. Uno de ellos es las veedurías ciudadanas, te explicamos de qué se tratan.

¿Qué son las veedurías ciudadanas?

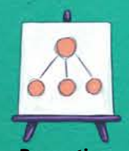
Son un mecanismo democratico de representación que le permite a los ciudadanos, o a las diferentes organizaciones comunitarias, ejercer vigilancia y control sobre la gestión pública y los resultados de la misma.

¿A quiénes vigilan?

A las entidades u organismos nacionales o territoriales, bien sean de naturaleza pública o privada, que cumplan funciones públicas (incluyendo la rama ejecutiva, legislativa, judicial y los órganos de control) y que, por tanto, desarrollan la gestión pública. Así mismo, a las organizaciones no gubernamentales de carácter nacional o internacional que operen en el país y ejecuten programas, proyectos y contratos o presten un servicio público y que cuenten con recursos del Estado.

¿En qué etapa hacen la vigilancia las veedurías?

El control se puede realizar en cualquier momento de la gestión pública.



Preventiva: en el momento de la planeación.

Simultánea: durante la ejecución de la obra o proyecto.

Posterior: cuando se vigilan los resultados.

¿Quiénes pueden conformarlas?

Todos los ciudadanos, desde dos personas en adelante, o a través de organizaciones civiles como organizaciones comunitarias, profesionales, juveniles, sindicales, benéficas o de utilidad común, no gubernamentales, sin ánimo de lucro y constituidas con arreglo a la ley.

¿Cómo se constituye una veeduría?

a. Elección demócrata de los veedores.

b. Elaboración de un documento o acta de constitución.

c. Inscripción ante las personerías municipales o cámaras de comercio.

d. Registro de la Veeduría.

¿Cuáles son sus objetivos?

Fortalecer los mecanismos de control contra la corrupción en la gestión pública y la contratación estatal, así como los procesos de participación ciudadana y comunitaria en la toma de decisiones, en el seguimiento y control de los proyectos de inversión y en la gestión de los asuntos que les conciernen. Así mismo, democratizar la acción pública y velar por los intereses de las comunidades, sus beneficiarios.

Línea de tiempo

1991 Con la expedición de la carta política de 1991 se constitucionalizó el tema de la participación ciudadana y el control social a la gestión pública mediante los artículos 1034 y 2705 .

1994 La ley 134 de 1994 reguló los mecanismos de participación ciudadana y establece que, "Las organizaciones civiles podrán constituir veedurías ciudadanas o juntas de vigilancia a nivel nacional y en todos los niveles territoriales, con el fin de vigilar la gestión pública, los resultados de la misma y la prestación de los servicios públicos".

2003 La ley 850 de 2003 reglamentó las veedurías ciudadanas.

¿Cuáles son sus funciones?

a. Vigilar los procesos de planeación para que, conforme a la Constitución y la ley, se dé participación a la comunidad.

b. Vigilar que en la asignación de los presupuestos se prevean prioritariamente la solución de necesidades básicas insatisfechas según criterios de celeridad, equidad y eficacia.

c. Vigilar que los procesos de contratación se realicen de acuerdo con los criterios legales.

d. Vigilar y fiscalizar la ejecución y calidad técnica de las obras, programas e inversiones en el correspondiente nivel territorial.

e. Recibir los informes, observaciones y sugerencias que presenten los ciudadanos y organizaciones, en relación con las obras o programas que son objeto de veeduría.

f. Solicitar a interventores, supervisores, contratistas, ejecutores, autoridades contratantes y demás autoridades concernientes, los informes, presupuestos, fichas técnicas y demás documentos que permitan conocer el cumplimiento de los respectivos programas, contratos o proyectos.

g. Comunicar a la ciudadanía, mediante asambleas generales o en reuniones, los avances de los procesos de control o vigilancia que se están desarrollando.

h. Remitir a las autoridades correspondientes los informes que se desprendan de la función de control y vigilancia en relación con los asuntos que son objeto de veeduría.

i. Denunciar ante las autoridades competentes los hechos o actuaciones irregulares de los funcionarios públicos.

Infografía: @soy_vito

IRI-Colombia y su consejo asesor se reúne con Inger Andersen, directora ejecutiva del PNUMA

La directora ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Inger Andersen, pudo constatar el liderazgo, la autoridad moral y la influencia de los líderes religiosos en el trabajo que realiza IRI-Colombia con los pueblos indígenas, líderes sociales, comunitarios y ambientales por la protección de los bosques tropicales de la Amazonia colombiana.

"Cada fe tiene una historia de la creación que de alguna manera está anidada en la naturaleza. Además, tiene otro parámetro: somos humanos y debemos cuidarnos unos a otros, pero también debemos cuidar la Tierra. Ustedes con su buen trabajo están concientizando sobre la importancia de esto", expresó Inger Andersen en su reunión con el equipo nacional y el consejo asesor de IRI-Colombia el pasado 15 de marzo.

Durante el encuentro, la también Secretaria General Adjunta de las Naciones Unidas conoció de manera más detallada los avances y logros de IRI-Colombia durante los tres años de existencia y dialogó con los miembros del consejo asesor.

"Este compromiso que tenemos con la Amazonia viene de la vocación, es una decisión de consciencia, porque la creación es la casa de Dios. Entendemos que si no hacemos esta labor, la Amazonia, su fauna y su flora va a desaparecer", expresó el reverendo Édgar Castaño, pastor de la iglesia Bautista y presidente de la Confederación Evangélica de Colombia (CEDECOL), quien le entregó la reproducción de una obra de orfebrería precolombina de la cultura indígena muisca (600 y 1600 d.C), en representación de los miembros de IRI Colombia.

"En la encíclica Fratelli Tutti el Papa Francisco nos dice que las religiones deben luchar por la vida y, todas las naciones, tanto del norte como del sur, deben estar comprometidas en salvaguardar y custodiar la Tierra, porque no tenemos más planetas", agregó el padre Enán Xavier Humánez, subdirector del Secretariado Nacional de Pastoral Social y representante de la Conferencia Episcopal de Colombia. El padre Humánez y otros miembros del consejo asesor alertaron sobre los graves riesgos que corren los líderes ambientales y sociales en el país y expresaron su preocupación por la afectación mundial de la pandemia y la guerra en Ucrania.

"Como ustedes lo mencionan, estas crisis tienen un impacto en todo el planeta, porque todos estamos interconectados. Ese bosque que ustedes protegen es el que me permite respirar profundamente cuando estoy en mi país, provee al mundo de un gran pulmón y de una rica biodiversidad. En Naciones Unidas somos conscientes de →

Fotos: Érick Morales.

"Ustedes han trabajado para influir en las políticas, hablan de derechos, del imperativo de tener leyes y que éstas sean respetadas, de la protección de las comunidades, hablan para evitar que la explotación y criminalización no ocurra sin que sea penalizada. Son la voz de esos que no tienen voz", Inger Andersen

Inger Andersen, directora ejecutiva del PNUMA.

Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia.

IRI-Colombia presentó al consejo asesor el informe de actividades 2021 y el plan de acción para 2022.

La hermana Constanza Arango, del Consejo Interreligioso de Colombia; el pastor Édgar Castaño, presidente de CEDECOL; y el padre Enán Xavier Humánez, subdirector del Secretariado Nacional de Pastoral Social.

"Lo que IRI-Colombia ha hecho en tan corto tiempo es asombroso. Ustedes tienen capítulos locales, un serio compromiso y un gran alcance. Esto es único. No es algo que veamos cada día y deben sentirse muy orgullosos", Inger Andersen.

"En medio de la adversidad y los contextos tan desfavorables a nivel rural, en términos de seguridad, de ausencias institucionales y de falta de capacidad para frenar la deforestación, es muy importante el trabajo que realiza IRI, sobre todo en el tema de generación y fortalecimiento de las capacidades a partir de la defensa y el reconocimiento de su territorio, y del conocimiento de las normas ambientales", Juan Ramiro Robayo, secretaría técnica de Repam.

Juan Robayo, secretario técnico de REPAM.

Padre Enán Xavier Humánez, de la Conferencia Episcopal de Colombia.

Martín Van Hildebrand, fundador de Gaia Amazonas.

Monseñor Timoteo de Assos, Obispo de la Iglesia Ortodoxa griega.

Inger Andersen recibió un obsequio de la Iniciativa.

que se necesita a toda la familia humana para arreglar estos asuntos", subrayó Inger Andersen.

IRI-Colombia presentó sus avances

36 capítulos instalados en cuatro departamentos de la Amazonia; 478 talleres dictados a lo largo de 15 procesos pedagógicos, en los que se formaron 3.045 personas en materia de bosques y cambio climático, teología de la creación y espiritualidades indígenas y ciudadanía ambiental e incidencia política; la realización de siete seminarios web y la participación en otros 21; acuerdos con entidades oficiales y privadas para trabajar a favor de los bosques tropicales; 39 videos y más de 180 piezas gráficas de sensibilización divulgadas a través de las redes sociales; la publicación de nueve ediciones de El bosque es Vida y la difusión durante seis meses de dos cuñas radiales en seis emisoras de la Amazonia (3.255 veces en cada una), son algunos de los logros alcanzados por IRI-Colombia durante sus tres años de existencia, los cuales fueron presentados al consejo asesor durante la reunión.

Mateo Estrada, asesor de tema territorial, ambiental, cambio climáticoy cooperación internacional de la OPIAC.

"Estaremos siempre a la par con la Iniciativa y esperamos que siga creando más alianzas con gobernaciones, alcaldías, concejos y asambleas departamentales; incluso con actores empresariales, porque la solución para la Amazonia debe hacerse entre todos. Esta es la única manera de que los resultados impacten y sean de alta duración", señaló Mateo Estrada, asesor de tema territorial, ambiental, cambio climático y cooperación internacional, de la Organización de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC).

Adicionalmente, el equipo nacional de IRI-Colombia presentó al consejo asesor el plan de acción 2022, la hoja de ruta que guiará a la Iniciativa para continuar consolidándose como un movimiento nacional de protección de los bosques tropicales y los derechos de sus habitantes y de los pueblos indígenas.

Este plan sistematiza las diferentes actividades que IRI-Colombia desarrollará a lo largo del año, las cuales están alineadas con los objetivos misionales de la Iniciativa — crear conciencia, inspirar la acción e incidir en las políticas públicas— y abarcan ámbitos como la formación, la incidencia política, las comunicaciones y el trabajo colaborativo con otras organizaciones de la sociedad civil, el Estado y el sector privado. ■

"Cuando los líderes de la fe hablan, sus palabras tienen diferentes resonancias, un tono diferente y un significado más profundo", Inger Andersen, directora ejecutiva del PNUMA.

De izquierda a derecha. Mateo Estrada, asespr de la OPIAC; Reverendo Pastor Édgar Castaño, presidente de CEDECOL; padre Enán Xavier Humánez, subdirector de Pastoral Social; hermana Constanza Arango, del Consejo Interreligiosos de Colombia; Juan Robayo, secretario técnico de REPAM; Inger Andersen, directora ejecutiva del PNUMA; Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia; Martín Von Hildebrand, fundador de Gaia Amazonas; Reverendo Timoteo de Assos, Obispo de la Iglesia Ortodoxa Griega; Carlos Augusto Lozano, asesor nacional de IRI-Colombia.

"La Amazonia siempre ha sido y será símbolo de vida, espiritual y física. Vida no solo para los pueblos indígenas sino para la naturaleza que vive en el entorno. En la Amazonia habitan los bosques, el agua, las montañas, los ríos; todo esto gracias a la forma de vida, de pensar, de usar la naturaleza de los pueblos indígenas", Mateo Estrada.

También nos acompañaron de manera virtual:

Obispo Francisco Duque, presidente del Consejo Interreligioso de Colombia.

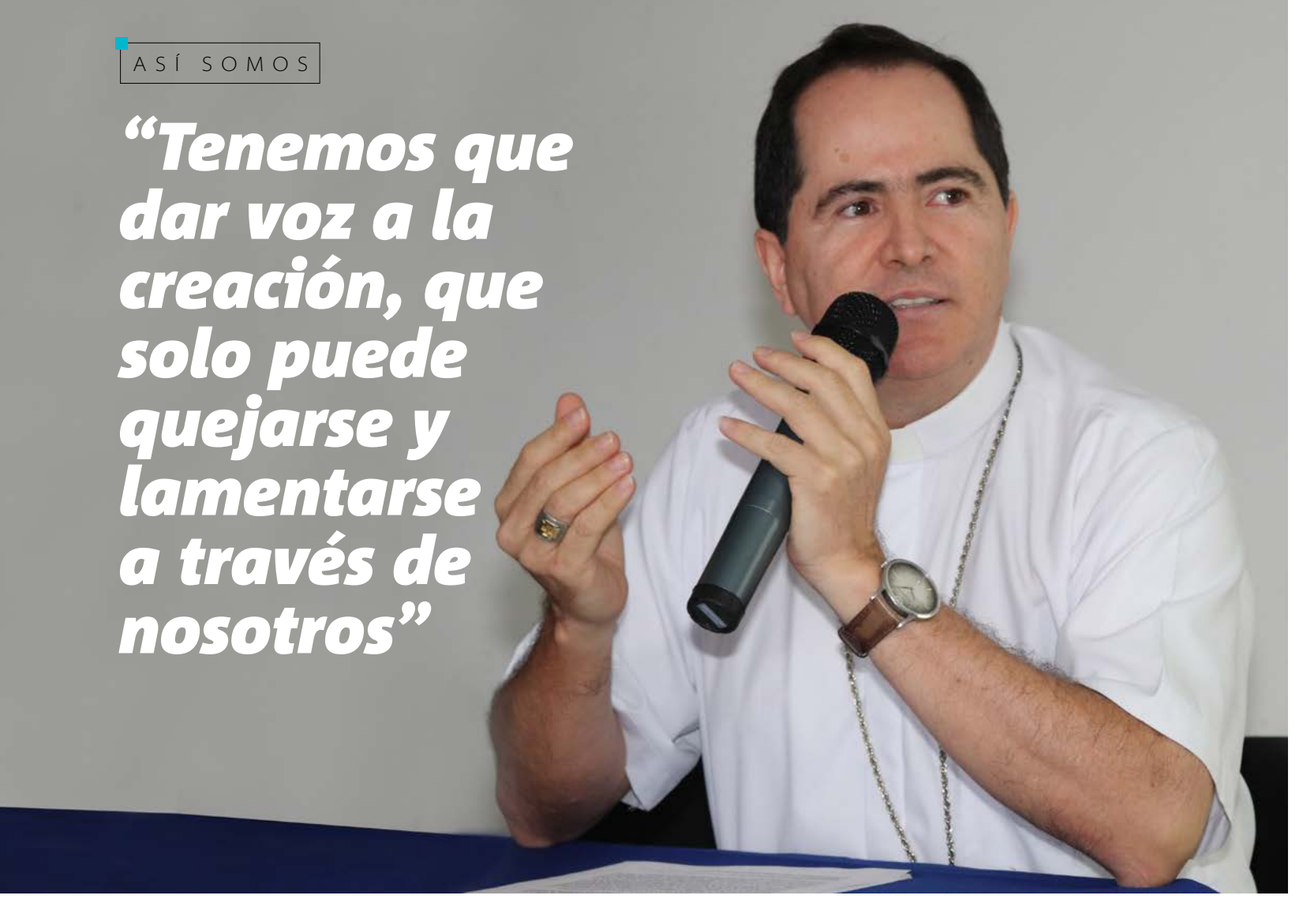
Rev. Gloria Ulloa, presidente del Consejo Mundial de Iglesias para América Latina y el Caribe.

Inés Luna Maira, coordinadora de los programas de RFN en Colombia y Perú.

Laura Santacoloma, coordinadora línea ambiental de DeJusticia.

Carlos Olaya, investigador de DeJusticia.

“Tenemos que dar voz a la creación, que solo puede quejarse y lamentarse a través de nosotros”



Monseñor Nelson Jair Cardona, obispo de la diócesis de San José del Guaviare, se unió a IRI-Colombia desde 2019. Desde entonces, el importante líder religioso ha acompañado de cerca todas las actividades de la Iniciativa Interreligiosa tanto en los tres capítulos de este municipio como en los capítulos locales de Miraflores, Calamar y El Retorno.

“La creación entera ha sido querida por Dios. En su totalidad, no solo el ser humano, refleja su verdad, bondad y belleza divina. Por eso el respeto de un creyente –católico o no católico– por la creación y la lucha por la defensa de todas las criaturas debe proceder no solo del miedo a quedarnos sin hábitat, sino también a una motivación profundamente espiritual”, expresa monseñor Nelson Jair Cardona, Obispo de la Iglesia Católica y miembro IRI-Colombia.

Antes de ser llamado al episcopado, Guaviare sólo existía en su mente por los estudios escolares o por lo que se decía en las noticias sobre el departamento. Sin embargo, hace seis años aceptó sin dudar la propuesta de liderar la diócesis de San José del Guaviare –la cual forma parte de los capítulos locales de IRI en Guaviare– y se preparó para instalarse en el municipio guaviarense, donde encontró a una comunidad acogedora, con mucho deseo de superar una historia de décadas de violencia y marginación.

Aunque la Iglesia Católica es una entidad de orden espiritual, explica Monseñor Nelson Jair Cardona, sus acciones tienen consecuencias sociales. Esta es la razón por la cual acoge toda propuesta que ayude a mejorar las condiciones de la casa común, siempre y cuando no riñan con sus principios esenciales. “Las legislaciones en materia ambiental no bastan para crear cambios de fondo, lo cual hace necesaria la acción específica no solo de nuestra comunidad sino de todos los que creemos en Dios”, resalta el líder religioso, refiriéndose al importante papel que ha cumplido la Iglesia Católica en la Amazonia, en particular, en lo relacionado con el cuidado de la casa común.

Desde el año 2015, cuando vio la luz la encíclica papal Laudato Sí, que busca impulsar un movimiento mundial por el clima, la Iglesia Católica ha venido trabajando desde diversos frentes para impulsar y fortalecer el cuidado del medio ambiente. Ejemplo de ello son la creación de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y la realización del sínodo amazónico, en octubre de 2019, un encuentro que durante 22 días reunió a 220 personas entre obispos, sacerdotes, laicos y líderes indígenas.

Monseñor Nelson Jair Cardona fue uno de los padres sinodales colombianos y participó activamente en la redacción del documento final del sínodo, del cual nacieron una serie de compromisos y prioridades para la Iglesia Católica, como la urgencia de generar una cultura ecológica. “Existe una innegable fraternidad entre los seres de la creación. Eso nos obliga, a quienes tenemos una convicción religiosa profunda, a generar desde nuestras instituciones una educación ecológica que conduzca a una cultura ecológica”, explica monseñor Cardona. Para el líder religioso la solución a los conflictos ambientales en la región no deben reducirse a una serie de respuestas urgentes, parciales y paliativas.

“Es importante ir a reforestar y debemos hacerlo, pero hay que ir más allá. Tenemos que generar una cultura ecológica que llegue a lo profundo de los problemas y genere un cambio, una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida, una ética y una espiritualidad diferentes”, añade. Con el fin de hacer realidad esta gran meta, la Iglesia Católica ha integrado el cuidado de la casa común a su trabajo pastoral. De tal manera que, por ejemplo, la diócesis de San José del Guaviare ha desarrollado actividades como la organización de un debate con los candidatos a la alcaldía, cuyo objetivo era comprometerlos con el cuidado de la selva. En la actualidad tiene a su cargo la educación de la población en zonas rurales lejanas, la cual cuenta con un fuerte componente en educación ambiental. Además, a través de los ríos visita de manera permanente los resguardos indígenas para animar a sus comunidades a que sigan siendo los guardianes naturales de la selva, pero también para aprender de ellos. “Hemos tratado de tener un diálogo intercultural profundo y respetuoso. Aprendemos de su cultura del buen vivir, de cómo viven esa relación tan armoniosa consigo mismos, con la selva, con el otro y con el creador”, señala monseñor Cardona.

Unirse a IRI-Colombia es otra de las estrategias de la diócesis para generar cultura ambiental. “Queremos, desde todos los flancos, mostrar nuestro interés y →

“Necesitamos una cultura ecológica que conforme una gran resistencia ante el avance enloquecido del paradigma tecnocrático en el que estamos –una obsesión por la producción, por el desarrollo pensado como sinónimo de bienestar–, a través de una relación distinta con la Tierra”.

Monseñor Nelson Jair Cardona con su comunidad.

“Unidas le mostramos al mundo que además de ser un fenómeno religioso, las religiones somos un fenómeno cultural”.

Monseñor Nelson Jair Cardona acompañado de la hermana Hilda Camargo y Marcelo Caruso, durante la instalación de los capítulos locales de IRI en San José del Guaviare.

Monseñor Nelson Jair Cardona fue uno de los obispos que participó en el sínodo amazónico , celebrado en Roma en octubre de 2019.

"La ciencia ecológica ha venido hablando de la integralidad. El papa, de un modo muy inteligente y espiritual, asumió todo eso para hablar de la ecología integral, es decir, que no se trata de dos crisis, una ecológica y una social, sino de una sola que debe ser tratada en su integralidad".

A través de los ríos, monseñor Nelson Jair Cardona visita las comunidades indígenas.

preocupación por el cuidado de la casa común", advierte monseñor Nelson Jair Cardona, quien además resalta la importancia del encuentro interreligioso, base del trabajo realizado por la Iniciativa. "Quienes habitamos la Tierra creemos en un Dios, creador de todo cuánto existe. Al tener ese tronco común de fe, eso nos une en una misma obligación, la de cuidar de modo responsable la casa común, la creación de Dios, de la que se nos pedirá cuentas", subraya.

A pesar de los avances de los capítulos locales de IRI en Guaviare, señala Monseñor Nelson Jair Cardona, el aumento de la deforestación y los recientes incendios forestales, muchos de ellos provocados, demuestran que aún falta mucho por hacer para superar la crisis ambiental en el departamento. No obstante, hace un llamado a mantener el ánimo y el deseo de seguir trabajando. "Nuestra gran misión es alentar a todos para que asumamos las consecuencias ecológicas de la conversión, animar a los pueblos originarios para que continúen siendo los grandes guardianes de la creación, influir sobre los entes gubernamentales para que cumplan con su tarea de cuidar el medio ambiente. Es un gran desafío y a pesar de que no siempre hemos obtenido el éxito que quisiéramos, lo seguiremos haciendo porque tenemos que dar voz a la creación, que solo puede quejarse y lamentarse a través de nosotros", concluye. ■

"La religión no es solo un asunto íntimo, como algunos piensan. Pretenden que la iglesia se dedique a la intimidad del alma y no opine sobre asuntos que afectan al mundo. La religión es un asunto espiritual, pero también hace parte de la cultura, de la sociedad; por eso las religiones no pueden callar y deben presentar sus opiniones y sus voces de protesta cuando sea necesario. Si lo hacen unidas, mucho mejor".

Actualidad IRI-Colombia

IRI-Colombia en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia, junto con los capítulos nacionales de Brasil, Perú y República Democrática del Congo, participaron el pasado 1 de marzo en un panel durante la sesión paralela a la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA 5.2).

"En la ONU creemos que donde hay una oportunidad efectiva de lograr acuerdos es a través de IRI (Interfaith Rainforest Initiative), una expresión de entendimiento, una alianza internacional basada en la fe y el liderazgo espiritual para proteger los bosques tropicales", señaló el moderador del encuentro, Charles McNeill, asesor senior de Bosques y Clima del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y líder mundial de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales.

"El desarrollo y fortalecimiento de capacidades de las comunidades locales constituye una de las actividades más importantes para defender la selva amazónica", señaló la coordinadora nacional de IRI-Colombia, Blanca Lucía Echeverry, sobre el trabajo en construcción de ciudadanía ambiental que viene desarrollando la Iniciativa Interreligiosa como parte de sus programas de formación. Así mismo, Monseñor Francisco Duque, Obispo de la Iglesia Anglicana y presidente del Consejo Interreligioso de Colombia, añadió que "esta plataforma se estructura a partir de una premisa simple pero poderosa: todas las creencias religiosas compartimos el imperativo de proteger y restaurar la creación".

Al igual que los representantes de IRI-Colombia, durante el encuentro virtual cada uno de los facilitadores nacionales de IRI hablaron sobre el trabajo que ha venido desarrollando la Iniciativa en sus respectivos países.

Jornada de limpieza en San José del Guaviare

Miembros del capítulo local de IRI en San José del Guaviare participaron en una jornada de limpieza el pasado 4 de marzo, en el tramo entre el puerto de pasajeros y el puerto de los plátanos, donde llegan todos los productos de la vega del río Guaviare. Pañales, bolsas y botellas plásticas fueron algunos de los desechos que contaminaban las aguas del afluente y fueron recolectados por los participantes.

IRI-Colombia explora una nueva alianza con el Fondo Noruego para los Derechos Humanos

El pasado 10 de marzo, el equipo nacional de IRI-Colombia se reunió con el equipo del Fondo Noruego para los Derechos Humanos (FNDH), organización de la sociedad civil que trabaja para proteger y promover los derechos humanos a nivel internacional.

En la actualidad, la entidad conforma una nueva área en Medio Ambiente, Bosque y Derechos Humanos, por lo cual, este encuentro sirvió para hacer un primer acercamiento entre las dos organizaciones, con el fin de compartir una actualización sobre los trabajos y avances de cada una, abordar la situación de Colombia en materia de deforestación y explorar posibles alianzas con la esperanza de profundizar el trabajo en algunas de las líneas estratégicas relacionadas con la protección de bosques tropicales de la Amazonia colombiana, la defensa de los derechos de las comunidades y de los pueblos indígenas que la habitan.

A la reunión asistieron Caroline Aarsæther, directora mundial del Fondo Noruego para los Derechos Humanos; Sigrid Nagoda, Jefa de Área de Medioambiente, Bosque, DD.HH y encargada de la oficina en Colombia; y Maira Luna, oficial de programa del FNDH.

FONDO NORUEGO PARA LOS DERECHOS HUMANOS

“Gracias a los bosques de la Amazonia se produce un círculo virtuoso, del cual tomamos agua todos los que vivimos en Suramérica”.

La urgencia de preservar el bioma amazónico va más allá de su papel como sumidero de carbono. De su existencia depende el agua que se suministra a buena parte del continente. El científico Germán Poveda nos explica cuál es la importancia hídrica de la Amazonia y cómo trabaja para asegurar que más de cincuenta millones de personas en Suramérica cuenten con agua potable para su consumo.

La amazónica es la cuenca hidrográfica más grande del planeta. Abarca 7.4 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 476.000 están ubicados en nuestro país. Produce la mayor cantidad de agua dulce del mundo y gracias a que está ubicada en pleno trópico americano, con un bosque tropical lluvioso, sus ríos alcanzan los caudales más altos del mundo. El Amazonas, por ejemplo, en su desembocadura llega a los 250.000 metros cúbicos por segundo. Germán Poveda, docente e investigador de la Universidad Nacional de Colombia, en Medellín, y experto en hidrología, climatología y cambio climático nos explica porqué la Amazonia es vital para el suministro de agua en todo el continente.

Foto página anterior: Freepik.

¿Cuál es el papel de los bosques amazónicos en el ciclo hidrológico?

Los bosques favorecen la infiltración de agua en el suelo a través de las raíces, permeando las capas más bajas del mismo y alimentando el agua subterránea almacenada en los acuíferos. Aunque en Colombia no es común, porque tenemos muchas aguas superficiales –de las quebradas y ríos–, en la gran mayoría de los países del mundo el agua que se consume proviene de éstos.

Al contribuir con la infiltración del agua, los bosques también impiden que ésta escurra por las laderas e incremente el volumen de los ríos, regulando la magnitud de las inundaciones extensivas.

Además, poseen un sistema de raíces que puede bajar hasta 10 metros de profundidad y funcionan como mecanismo de adaptación biológica, extrayendo agua del suelo en épocas de sequía. Hay un transporte de agua entre las subterráneas y las superficiales, de manera que cuando no llueve, los acuíferos proporcionan agua a los ríos.

Por otra parte, los bosques amazónicos funcionan como una bomba de succión que absorbe humedad (vapor de agua) del océano Atlántico hacia el continente, contribuyendo a la formación de los ríos aéreos.

“Alrededor del 50% de la lluvia que cae en la Amazonia es reciclada, originada en la evapotranspiración del bosque local”.

Foto: Freepik.

¿Qué son los ríos aéreos?

Son grandes corrientes de vientos que transportan vapor de agua desde el Océano Atlántico hasta la Cordillera de los Andes. Al llegar allí, viran hacia el sureste para terminar en el río de la Plata, es decir, el sureste de Brasil e incluso Buenos Aires y Montevideo. Gracias a los bosques de la Amazonia se produce este círculo virtuoso, del cual tomamos agua todos los que vivimos en Suramérica. Si los cortamos colapsaría este circuito de producción y de transporte de vapor de agua.

¿Cómo es la dinámica de este gran flujo de agua?

La humedad viene desde el océano Atlántico, donde el agua se evapora, y gracias a los vientos Alisios que la transportan al interior del continente, entra por la Orinoquia, la Amazonia de las Guyanas y del Brasil.

En la Amazonia cae como agua lluvia y el bosque vuelve a evaporar esa humedad. Esa evapotranspiración asciende a la atmósfera, donde se enfría, se condensa en las nubes y vuelve a llover. Este proceso se repite tres o cuatro veces y se le llama lluvia reciclada, porque tiene origen en la evaporación del mismo lugar donde cae. De esta manera, los vientos Alisios transportan esa humedad desde la baja Amazonia hasta el piedemonte andino donde, por efecto de la topografía, se ve forzada a ascender. Al hacerlo se enfría, se condensa y llueve de nuevo.

Entre la Amazonia y los Andes hay una relación de doble vía: la baja Amazonia exporta a los Andes vapor de agua a través de los ríos aéreos que se convierte en lluvia y alimenta los caudales de los ríos. A la vez, los Andes exportan agua a la baja Amazonia por los caudales de los ríos andinos, que ➜

¿Qué es la evapotranspiración del bosque?

Durante el día el bosque hace la fotosíntesis: convierte la luz del sol en materia orgánica. Como resultado de ese proceso, los árboles transpiran agua por las estomas de las hojas y así suministran agua evaporada al medio ambiente.

“Soy un defensor de los bosques no por ideología sino por hidrología, porque sé cuáles son los impactos hidrológicos y climáticos de la deforestación”.

Foto: Freepik.

además transportan sedimentos y nutrientes. Una de las razones por las cuales el bosque amazónico es tan biodiverso es precisamente por estos nutrientes. La deforestación de la baja Amazonia o de los Andes, que también estamos devastando de manera esquizofrénica, puede hacer colapsar este círculo virtuoso de retroalimentación.

¿Qué pasaría con toda esa humedad si desaparece la Amazonia?

El agua se redistribuiría de manera distinta en otras partes del planeta. Llovería menos en la Amazonia, porque habría menos evaporación y por tanto menos influjo de humedad para formar la lluvia que, al disminuir, haría que los caudales de los ríos, la humedad del suelo y las aguas subterráneas, todo lo relacionado con el ciclo hidrológico, también reduzcan. Esto tendría consecuencias muy negativas en Suramérica porque se perdería la capacidad de formar los ríos aéreos y el bosque tropical lluvioso de la Amazonia se convertiría en un ecosistema más seco y más caliente, como el de una sabana.

¿Cuáles son las consecuencias de la desaparición de los ríos aéreos?

Todas las lluvias que caen en los Andes provienen de la Amazonia, gracias a los ríos aéreos. Si estos desaparecen colapsaría el suministro de agua para grandes regiones de Sur América, incluyendo los Andes. Bogotá, por ejemplo, toma su agua de los páramos de Sumapaz y de Chingaza, cuyas aguas son puramente amazónicas, traídas por los vientos alisios desde la Amazonia hasta la cordillera oriental colombiana.

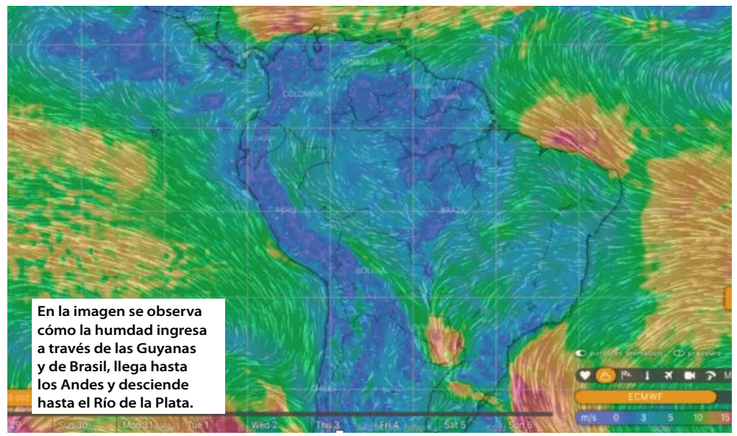
Si yo fuera gerente del Acueducto de Bogotá estaría invirtiendo en la reforestación del bosque amazónico, porque el agua de la capital depende de la Amazonia. Si colapsa o se deforesta, se pone en riesgo el suministro de agua para muchos propósitos, incluyendo agricultura, generación de electricidad y suministro de agua para ciudades tan importantes como Bogotá, Lima, La Paz, Quito, Montevideo, Buenos Aires e incluso para São Paulo. Estamos hablando del suministro de agua para un continente.

"La Amazonia es uno de los puntos clave del balance del sistema climático terrestre. Si se pone en riesgo por la deforestación, el clima del planeta puede cambiar de manera muy drástica".

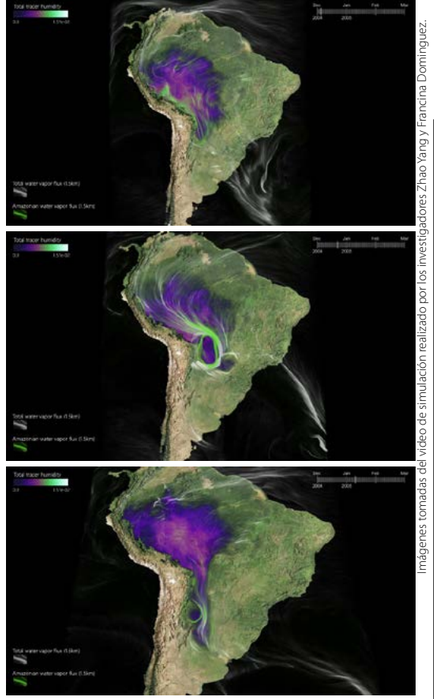
¿De qué manera incide la evapotranspiración del bosque amazónico en el cambio climático?

El 20% de los gases de efecto invernadero son causados por la deforestación, que no solo contribuye al cambio climático porque se deja de almacenar el carbono en la materia orgánica de los árboles, sino porque al no existir, los árboles dejan de evapotranspirar, un proceso termodinámico de enfriamiento. Un bosque enfría el ambiente no solo por el efecto de sombra que da, sino también porque la evapotranspiración funciona como si hubiera un aire acondicionado prendido todo el día. Es decir que los bosques prestan un servicio ecosistémico de refrigeración. Al desaparecer el bosque, desaparece ese 'aire acondicionado', contribuyendo también al calentamiento global.

Por otra parte, al contribuir con el calentamiento global se exacerban los eventos hidrometeorológicos extremos, es decir, sequías más frecuentes y más largas, y tormentas más frecuentes y más intensas. Al mismo tiempo esto incide en las inundaciones, las crecidas de los ríos, los deslaves y los deslizamientos.



En la imagen se observa cómo la humdad ingresa a través de las Guyanas y de Brasil, llega hasta los Andes y desciende hasta el Río de la Plata.



Imágenes tomadas del video de simulación realizado por los investigadores Zhao Yang y Francina Domínguez.

En estas imágenes tomadas de un modelo de simulación se observa cómo se produce y se transporta la humedad desde la cuenca amazónica hasta el sur del continente.

¿Qué pasaría si desaparece una parte de la Amazonia, de tal manera que se vea afectada su conectividad?

Algunos modelos físicos y matemáticos muy sofisticados indican que si la Amazonia excede el umbral del 25% de deforestación, podría colapsar totalmente y dejaría de ser un bosque húmedo tropical para convertirse en una sabana, es decir, un ecosistema con un clima más caliente y más árido.

Estos procesos, conocidos como "transiciones de fase", son muy comunes en la naturaleza. Ocurre, por ejemplo, cuando la temperatura del agua excede un cierto valor crítico límite y se evapora o se congela. Lo mismo va a pasar con el bosque amazónico, que puede desaparecer abruptamente si se deforesta más del 25%. Ya vamos en el 20%, estamos muy cerca de ese punto crítico. Estamos jugando a la ruleta rusa. ■

Foto: Freepik.

Tomada de www.cemarin.org

Germán Poveda

"Escribimos un documento sobre el estado actual de la Amazonia, su importancia hidrológica, biogeoquímica, ecológica y climática, no solo en Suramérica sino a escala global; pero también sobre los procesos de deforestación, fragmentación y de deterioro ambiental que está sufriendo", cuenta Germán Poveda sobre el trabajo que viene desarrollando con un grupo de científicos e investigadores desde 2019, en el Panel Científico por la Amazonia. El ingeniero civil y magíster en Ingeniería de Recursos Hidráulicos es el primer doctor en Ingeniería graduado por una universidad colombiana y, desde hace 32 años, es docente de la Facultad de Minas de la Universidad Nacional, en Medellín, donde desarrolla labores de docencia e investigación en hidrología, recursos hídricos, climatología, cambio climático y salud humana, entre otros temas. Durante 17 años formó parte del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), con el cual participó en la escritura de los reportes 3 (2000), 4 (2007) y 5(2014). Ha sido investigador de la National Aeronautics and Space Administration (NASA) y del International Research Initiative on Adaptation to Climate Change (IRIACC), en Canadá; y miembro del comité de dirección científica del Experimento de Gran Escala en la Biósfera y la Atmósfera de la Amazonia, un programa de investigación liderado por Brasil, que investigaba el funcionamiento hidrológico, climático y biogeoquímico de la cuenca amazónica. Además, en 2019 conformó el grupo de biotecnología, bioeconomía y mediambiente de la Misión de Sabios, convocada en 2019 por el presidente de la república. "Una de las recomendaciones que le hicimos al gobierno era que Colombia debía cambiar su actual modelo de desarrollo basado en la explotación y exportación de combustibles fósiles —carbón y petróleo—, por uno basado en la bioeconomía y en la extraordinaria biodiversidad de Colombia".

"La biodiversidad es el capital más grande que tiene Colombia, es la gran ventaja comparativa que tenemos con relación a los demás países del mundo".

Minga Amazónica por el Cuidado de la Casa Común

Los capítulos IRI-Solano (urbano), IRI- Campo Alegre e IRI-Puerto Tejada (rurales), Pastoral Social y el Vicariato de Puerto Leguízamo- Solano realizaron el pasado mes de enero la "Minga Amazónica por el Cuidado de la Casa Común", un espacio de reflexión para buscar alternativas que permitan la reconciliación de las diferentes comunidades con la naturaleza y, en general, el territorio de Solano.

Monseñor Joaquín Humberto Pinzón.

La Minga reunió a líderes religiosos, miembros de las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas, integrantes de instituciones públicas y organizaciones de la socieda civil.

Durante el encuentro también se hizo un intercambio de semillas.

"La Minga es trabajar juntos en un solo objetivo, nuestra casa común, nuestro territorio, nuestra Amazonia. Es trabajar para que sienta que tiene personas realmente interesadas y comprometidas con su cuidado", expresó monseñor Joaquín Humberto Pinzón, Obispo del Vicariato de Puerto Leguízamo-Solano, durante el discurso de instalación de la "Minga Amazónica por el Cuidado de la Casa Común", realizado por IRI-Colombia, en alianza con Pastoral Social y el Vicariato de Puerto Leguízamo-Solano.

El encuentro se llevó a cabo el 26 y 27 de enero en el Centro de Integración Ciudadana de Solano, en Caquetá, y congregó a alrededor de 120 personas, entre líderes religiosos, miembros de las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas, así como representantes de instituciones públicas y de la sociedad civil, que habitan en el municipio caqueteño.

"No estamos solos, sino que somos personas en relación con nuestros hermanos, con Dios, pero también con nuestra casa común: la naturaleza, esa obra que Dios puso en nuestras manos para que la cuidemos y compartamos, no para que la destruyamos", añadió monseñor Joaquín Humberto Pinzón al dar inicio al encuentro, cuyo objetivo era propiciar un espacio intercultural e interinstitucional de reflexión, para crear conciencia sobre el imperativo del cuidado de la creación y generar compromisos sociales e institucionales que incidan en la preservación de la selva amazónica.

"Los protagonistas de esta jornada de trabajo son todas aquellas personas de buena voluntad que en esta tarde nos acompañan para reflexionar sobre los desafíos y las alternativas que nos presenta la pérdida casi irreparable de la casa común, de la creación, de la pacha mama", expresó la pastora de la iglesia Asambleas de Dios, Paula Andrea Garcés, miembro de IRI-Puerto Rico.

Los asistentes se reunieron en mesas de trabajo sectoriales –educativo, intercultural, interinstitucional e interreligioso– para reflexionar sobre cómo debe ser el 'buen vivir' en el territorio, partiendo de su identidad como ciudadanos amazónicos. También abordaron las acciones que destruyen la Amazonia y la casa común, y formularon compromisos personales, grupales e institucionales para proteger la Amazonia. →

"Hemos invertido los valores. Hemos cambiado el valor vida por el del dinero. Hay que recuperar el sentido y el valor de la vida", señaló monseñor Héctor Fabio Henao, director de Pastoral Social.

Juan Robayo, secretario técnico de REPAM, monseñor Joaquín Humberto Pinzón y monseñor Héctor Fabio Henao.

Monseñor Héctor Fabio Henao dictó una conferencia sobre reconciliación.

Los participantes se reunieron en mesas sectoriales para trabajar.

"Proteger la Amazonia es también un asunto de justicia con las generaciones futuras. No se trata de pensar solo en nosotros sino de reflexionar cuál es el planeta que le vamos a entregar a quienes van a venir en el futuro?", señaló Carlos Augusto Lozano, asesor nacional de IRI-Colombia, quien durante su ponencia explicó la Sentencia 4360 de 2018, que declara la Amazonia como sujeto de derechos.

La Amazonia desde distintos ángulos

De acuerdo con Monseñor Héctor Fabio Henao, director de Pastoral Social, quien presentó la ponencia "Sanando la Amazonia desde la reconciliación integral", la reconciliación con el territorio amazónico requiere cuatro aspectos imprescindibles: el primero es la dimensión espiritual, es decir, entender que hay una fuerza interior que mueve al ser humano y lo hace capaz de transformar el daño causado. El segundo, reconocer el valor del agua y de la selva amazónica como la mayor generadora de agua del mundo. El tercero, proteger la selva y reconocer el bosque como una fuente de vida –la biodiversidad– y no solo de recursos, beneficios y ganancias. El cuarto, la necesidad de reconciliarse con las comunidades que habitan el territorio.

Durante la segunda jornada de la Minga Amazónica, se presentaron además las ponencias "El cuidado y la conservación del bosque en la Amazonia", a cargo de Carlos Augusto Lozano, asesor nacional de IRI-Colombia; y "Cuidado de la Amazonia frente a la economía extractiva", realizada por Mercedes Mejía, docente de la Universidad de la Amazonia.

Al finalizar el encuentro, todos los participantes firmaron el Manifiesto de la Minga Amazónica por el Cuidado de la Casa Común, en el que se incluyeron los compromisos generados en las mesas de trabajo sectoriales. Algunos de ellos fueron: fortalecer el cuidado de la Amazonia en forma coordinada; hacer seguimiento a las concesiones mineras y grandes proyectos extractivos en la región; ser garantes en el cumplimiento de las políticas que favorecen el medio ambiente y las comunidades de esta región y unirse para defenderla entendiendo que es nuestra casa común.

Algunos de los líderes religiosos que asistieron a la "Minga Amazónica por el Cuidado de la Casa Común", entre ellos la pastora Paula Andrea Garcés, de IRI-Puerto Rico, y Nudy María Oviedo, de IRI-Cartagena del Chairá.

Todos los participantes firmaron el Manifiesto de la Minga.

"Es vital conocer todos los impactos ambientales y riesgos producidos por la explotación de hidrocarburos tanto en el ambiente como en las fuentes hídricas", subrayó Mercedes Mejía, docente de la Universidad de la Amazonia.

INICIATIVA INTERRELIGIOSA PARA LOS BOSQUES TROPICALES
IRI-COLOMBIA

EL BOSQUE ES VIDA
Enero-Marzo de 2022

EQUIPO IRI-COLOMBIA
Coordinadora Nacional: Blanca Lucía Echeverry. **Asesores Nacionales:** Carlos Augusto Lozano y Elizabeth Duque Echeverry. **Oficial de Programa:** Diana Cristina Carvajal Rivera.

Colaboradores
Hermana Azucena Correa, IRI-Puerto Asís. Pastor John Jairo Escobar, IRI-Puerto Rico. Dra. Gloria Velásquez, ingeniera ambiental. Pastor William Porras, IRI-San José del Guaviare.

Desarrollo y diseño de EL BOSQUE ES VIDA: Diana Cristina Carvajal Rivera. **Foto de portada:** Freepik.com.